

# EL OBRERO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Precios de Suscripción	
Paquete de 25 ejemplares . . .	\$ 0.30
Paquete de 100 ejemplares . . .	\$ 1.00
Suscripción trimestral . . .	\$ 0.30
Número suelto . . .	\$ 0.02

MONTEVIDEO, Junio 10 de 1905.

Aparece los Sábados.

Director: ALFONSO GRIJALVO.

Administrador: FRANCISCO BERRI.

Año II -- Núm. 32

Oficinas: PEREZ CASTELLANOS n.º 37

## Nuestra voz

Nos congratulamos. Porque con la vista fija siempre en el porvenir, hemos sabido encarnar las aspiraciones obreras del momento. Esa es nuestra obra, grande, hermosa, fecunda. Ser eco y luz.

Nuestra tenaz y valiente propaganda, incesante y —podemos decirlo— sin un desfallecimiento, ha coadyuvado decisivamente en pró del espléndido movimiento que presenciamos.

Voz de avanzada, llenamos misión sabiéndonos colocar en nuestro puesto de combate deparado por las circunstancias sin que la vacilación de los cobardes, el consejo de los cándidos, la murmuración rastrera de la envidia y, mucho menos, las proporciones del enemigo hayan logrado poner un temblor en nuestra mano, el asomo de una indecisión en nuestra actitud.

Luchamos con todo y contra todos. Nos sentimos fuertes, y sentirese es ser. En cuanto a los resultados...

Son tan hermosos estos movimientos, encierran tantas enseñanzas, llevan en su seno el germen de tantas proféticas promesas, que, fuerza es manifestarlo, oponerse a ellos, en cualquier forma, es constituirse en cómplices de los prepotentes, en aliados de su tiranía, en aliados de su explotación.

Pero la huelga no es un objetivo, no es la revolución. Naturalmente. Pero ella anuncia el objetivo, predice la revolución.

En sus coloraciones, hay tintas de aurora. Empezar a pensar es dar comienzo a la rebelión. La huelga dice en estos instantes que los gremios que se agitan entre nosotros comienzan a tener conciencia de su derecho, comienzan a darse cuenta exacta de su verdadero valor, de su condición en la vida frente a frente de quienes los esclavizan, validos de la fuerza y de la astucia.

Inculcar estas ideas en las mayorías es hacer obra sana y viril de redención. Bregar por la realización de la vida es ir hacia la luz. Nosotros vamos hacia la luz. Buscamos la realización de la vida.

## Los Gobiernos y la cuestión Social

Todos los gobiernos existentes son por el rol que desempeñan una traba para el desenvolvimiento de la evolución, máxime, si esta tiende a sentar los principios revolucionarios, (es sabido que, no existe verdadera evolución sin revolución) no pueden apoyarnos, ni ser nuestros amigos por más que quieran.

Y aunque los hombres públicos del momento sean dignos de considerarse imparciales y hasta liberales y honestos gobernantes, no pueden dejar curso libre a la cuestión social, por el puesto que ocupan, como principio de autoridad.

Donde quiera que exista un mandatario hay gobernados, por lo que pone de relieve el antitesis de libertad, desde que hay quien mande es preciso obedecer y esto implica la abdicación de la personalidad, por lo tanto, la no libertad.

Mucho se ha comentado y se discute la actitud de algunos gobernantes que, rectos de conciencia han querido ajustarse a una constitución fundada bajo los auspicios de la revolución, después de la lucha de conquista de derechos contra la tiranía de los viejos principios de la monarquía.

Pues bien, esto que honra al gobernante como tal, no tiene para la clase explotada otra ventaja que la que nos ha dado el esfuerzo fecundo de la rebelión, por lo que nada tenemos que agradecer al funcionario que se ajusta a la ley constitucional, puesto que cumple con su deber; es notorio que tiene más mérito a los ojos del público, pero no es, ni mucho menos, un favor que se nos hace.

Un gobernante que sabe ganar la simpatía del pueblo, sin por eso dejar de ser bien recibido en los círculos de la burguesía, es un gran político y su cau-

sa gana infinitamente más que la del proletario.

En algunas naciones los gobernantes en su mayoría son accionistas de las empresas e industrias de mayor explotación, por lo tanto al dedicarse a la caza del hombre en plena calle o avenida, no lo hacen en nombre de otros principios que intereses privados, apoyado en su autoridad y con el aplauso de la burguesía. En cambio, en otros, donde los funcionarios están más desligados del interés individual, son más imparciales, pero, no tanto que dejen imponer su autoridad cuando crean comprometido el interés del país o de los comerciantes e industriales de más influencia (influencia y dinero son sinónimos).

Es preciso que el pueblo sepa, que le es sumamente perjudicial el creerse beneficiado y casi apoyado por los gobernantes; siempre es un mal grave el vivir o hacerse idolatrar de sus propios compañeros de labor, pero mucho más grave es, si esas manifestaciones de superioridad son dedicadas a quien solo por el hecho de ser un mandatario, ostenta una medalla o una venda que representa autoridad, por lo tanto, imposición.

¿Se nos deja desenvolver nuestros asuntos con la libertad relativa que la constitución marca? Bien, nosotros ejercemos nuestros derechos.

¿Se nos coarta esta libertad? Protestamos con todas las fuerzas de nuestras convicciones y, en caso dado, bueno es saber hacer respetar nuestra personalidad individual y colectiva.

El pueblo, que por un momento confió en los que por la posición que ocupan son sus adversarios naturales, no tarda en pagar su inconciencia en las más crueles represiones, que no tardan en llegar (cuando les parece que han cedido demasiado) acompañadas de la división del elemento obrero en políticos.

Es pues urgente, hoy más que nunca en esta capital, recordar al obrero que lucha para que no se considere favorecido por los que, tal vez muy pronto y en defensa de sus intereses, siempre contrarios a los de las masas extremas ciertas medidas de represión, más o menos disimuladas, por lo cual es preciso que nos encontremos en nuestros puestos, sin confiar en palabras y hechos insignificantes.

Por lo expuesto, damos a los trabajadores nuestro grito ¡Alerta y en guardia! VIRGINIA BOLLEN.

## LAS GRANDES HUELGAS

En el mismo estado. — Sigue el entusiasmo. — Intransigencia capitalista. — Los trabajadores. — Solidaridad de los trabajadores de la Argentina. — En el Correo. — En la Teja. — En la bahía. — Abusos policiales. — Otras noticias.

### Foguitas y Marineros

Uno de los mayores movimientos; movimientos que por los intereses que se juegan afectan con mayor importancia al comercio Internacional es sin duda el de los foguitas, marineros y pescadores.

Los obreros de este gremio, no era de esperar, dieran una prueba tan evidente de conciencia socialista, sin embargo, los vemos por vez primera lanzarse a la brega con bríos sin igual, con denuedo, entusiasmo propio de forzados luchadores.

Nada los amedrenta, tienen fe en su causa, a pesar de las bravatas patronales que pretenden infundirles pavor con el pomposo ropel de la indumentaria carceli.

Los borrajes repletos de lana que ruman en los paquetes ¿por qué negarlo? lleva marca de tranquera política, son reductos de la revolución, gente-carne de cañón que no vale por barrido ni fregado, son los eternos lacayos de los despotas, más, si esos carneros fueron heroicos en Tupambé y Masoller, son inútiles en la honrada labor del trabajo.

Días han transcurrido que la rebeldía está en marcha, que el heraldo replega entre los oriflames de la roja bandera la legión, falange de gente del mar, se sostiene sin debilidades, fuerte como el primer día, ni un soldado del ejército proletario de este gremio falló un momento en su lugar barrenando para debilitar la fuerza capitalista.

La mentira es el corolario que adorna la dignidad burguesa, sino que hablé el salvaje

del vapor brasileiro «Ovito» encallado en la Punta del Este, atrapado por el coloso del mar, el, el mar con sus fauces devoró la nave que sin los prácticos obreros con la lengua kilométrica pretendía poner a salvo la burguesía.

A tal efecto, los patronos son generosos por cierto para atraerse las simpatías de la majada, para justificarse, dicen, los buques hacen agua, pero, en honor a la verdad hacen vino, dan hasta a bordo y embriagan al carnesero ¿dónde fin? pues sencillo, con el propósito deliberado de envenenarlos para que después no puedan contar los muertos y heridos que en los paquetes hubo y los tribunales de Justicia no exijan reparación a todo crimen impune, siempre en nombre de la ley y la tan cacareada libertad del trabajo.

En una de las asambleas celebradas la canalla policia, como los ladrones, se introdujo, sin palanqueta en la reunión obrera y por frase, por cierto, bien acertadas pronunciadas por el secretario Rosales, este fue llamado a arresto, pero la actitud digna de la asamblea hizo desistir al detective de la autoridad de los propósitos en mal hora forjados en su mente enferma.

A raíz de este y otros hechos que prueban el carácter despojado de los méritos obreros, el primer magistrado impartió la orden de que en el futuro la policía no podía entrar en los locales obreros, sino que por el contrario debían estacionarse en lo bajo de la vereda, ¡si serán seres irracionales! nada, en adelante el lugar de la policía es el sitio de las bestias de carga, el arroyo y el corral.

En resumen, la huelga bajo todos los aspectos, se sostiene en su verdadero terreno, hay firmeza y entusiasmo, armas lo bastante para acelerar el triunfo.

### Obreros Mecánicos y Ancos

Trabajadores son los mecánicos que la remuneración y jornada de trabajo no está en concordancia con el esfuerzo intelectual que impone la práctica del oficio, arte complicado el de la maquinaria que de por sí es bandera de progreso, antorcha que ilumina la ruta de emancipación.

Los que acudieron en el fragor de la lucha económica, quieren dar los primeros golpes de piqueta para quebrar el vetusto edificio social.

Bien por los laboradores del hierro! Forjados en la ruda labor del acero son hombres que no se fuerzan, así lo demuestran desde el principio de la rebelión, de la huelga; son álvicos como montañas en cuya cumbre clavaba el rojo pendón entre cuyos oriflames se arrollan las sueñas esperanzas de próximo y total triunfo.

Los patronos andan sin saber que hacer, parece que se disponen a transigir, ya no pueden aguantar más los efectos de la huelga, buscan por todas partes algún medio para solucionar el conflicto, pero hasta ahora no dieron con la clave, pues no saben los capitalistas que el único medio de solucionar las huelgas es conceder a los obreros lo que reclaman, cosa que tendrán que hacer hoy ó mañana, si los huelguistas se mantendrán firmes en la brecha por algunos días más.

La huelga de los mecánicos, en honor a la verdad, hemos de confesar ingenuamente es un movimiento lleno de entusiasmo, que por lo que en su causa tienen, pronto verán su demanda coronada por la victoria.

### En la Teja

Lo hemos dicho. Pocas veces se ha registrado un movimiento ó huelga como la de los obreros de las obras del puerto; trabajadores de escasos conocimientos en el problema económico, asalariados bien forjados, de espíritu templado que con entusiasmo esperan el triunfo de su causa. Dura era la labor que en larga jornada se hallaban sometidos, mezcuno el jornal que percibían, sueldo que era una burla sarcástica a las necesidades de la vida, pues, estos varían de 5 a 8 reales diarios.

Desde su principio estos obreros han demostrado honrra, no han vacilado un instante en la seguridad del próximo triunfo en la conquista de la jornada de 8 horas.

El señor Viriot con mil sofismas en busca de auroras que por blason de armas, en título de nobleza, le dieran el de humanitarista a urdido en su intelecto capitalista el tejido que a ser pergamino debía probar las excelentes condiciones del trabajo y lo bien remunerados que se hallaban sus operarios. Tanto la opinión pública indiferente en la contienda, como la que estudia las necesidades del pueblo productor ve con viva simpatía el acto de rebeldía de los trabajadores de la Teja.

La explotación de esa expuladora empresa de construcción del puerto llegó al extremo de sustraer los caballos de las vaguetas con hombres por hallar en ello economía, ofreciendo abundar los extras, que después no pagaba.

Bien por los obreros de la Teja que se rebo-

lan por no ser más la bestia humana atada al carro de la esclavitud.

¡A obreros de tal temple los auguramos próximo triunfo!

### A los trabajadores de toda la república

En vista de que los empresarios y capitalistas han enviado emisarios a los departamentos de campaña a fin de reclutar gente y traerlos engañados para sustituir a los obreros en huelga, los huelguistas han lanzado el siguiente manifiesto:

#### ¡Trabajadores!

A vosotros, los que trabajáis en estos momentos reemplazando a los trabajadores del puerto; a vosotros, los que ignoráis la pérdida de los patronos que hoy nos niegan los más sagrados derechos a la vida; a todos vosotros, hombres del campo, que habéis venido engañados por los ofrecimientos del momento; a todos, orientales y extrajeros, os pedimos que alzéis la frente y contentéis el inmenso dolor que cometéis ocupando los puestos del trabajador en huelga.

¡No sabéis, compañeros, que mañana, cuando triunfemos, ó cuando podamos perder el pleito que tenemos entablado, vuestros bondadosos protectores, os dejarán morir de hambre, porque dirán que no sabéis trabajar?

¡No lo véis, compañeros de miseria, que nosotros que tenemos el aprendizaje, la práctica y la habilidad del trabajo, por recibir un poco más de descanso y un poco más de sueldo, nos dejan como perros solados a la calle?

Pues, si desengañados hoy, continuáis trabajando como hasta ahora, no solo la venganza de mañana, sino el odio del pueblo trabajador, pesará sobre vosotros.

Haced un esfuerzo, compañeros; alzá la frente, y como si un rayo de conciencia os despertara, venid con nosotros, que junto a nuestro amor y a nuestra protección, hallaréis el abrigo del hermano leal y sin dobleces.

### Los trabajadores de la Argentina

Con motivo de las huelgas de Montevideo los obreros del vecino país, como acto de alta solidaridad, han tomado las siguientes resoluciones:

De acuerdo con lo resuelto por las Comisiones de las Sociedades de resistencia «Obreros del Puerto», «Marineros y Foguitas», «Conductores de Carros», «Obreros Caldereros», «Calafates» y «Capitanes de Ribera», reunidas el viernes 26 de Mayo en un solo local, se previene

A LOS SEÑORES ARMADORES Y CONTRATISTAS cuyos buques hacen operaciones entre este puerto y Montevideo, que no reciban carga alguna en sus embarcaciones, con destino a ese puerto, si no quieren sufrir las consecuencias de represalias por los gremios representados en las Comisiones más arriba mencionadas.

### A LOS OBREROS EN GENERAL

Desocupados: se los induce a no dejarse engañar por los embarcadores DE OFICIO, por las Agencias de Colocación y por algunos Capitales de buques que hacen la travesía, en caso de ser llamados para reemplazar a nuestros hermanos de Montevideo en lucha contra la prepotencia capitalista.

Los que, olvidando sus deberes de solidaridad, se dejan arrastrar por instintos de egoísmo, se exponen a que, tarde ó temprano, reciban su merecido.

A todo obrero consciente que trabaje en el puerto de la Capital, sea marinerío, estivador, foguista, carbonero, etc., se le ruega tenga a bien notificar cualquier irregularidad que se cometa en perjuicio de los obreros de Montevideo en huelga.

Una vez establecida la denuncia, cada gremio está decidido a obrar en consecuencia.

### LAS COMISIONES REUNIDAS.

Mayo 27 de 1905.

### Los obreros del Carbón

Estos trabajadores son la nota, la figura más gallarda que en el fondo, de la gran huelga del mar, se destaca; trabajadores son, los del carbón, que tienen clara idea de los deberes sociales en la lucha entre el capital y el trabajo, así lo prueban en el paro ó huelga en acto de solidaridad, por los asalariados en lucha, marineros y foguitas y demás trabajadores del puerto.

En estas playas Uruguayas pocas y raras vez hemos podido registrar movimientos tan simpáticos, llenos de nobleza, no nobleza burguesa que se interpreta y gradúa por servilismo y baja, no, la nobleza obrera se entiende que se mide por la altivez del individuo; noble es el trabajador de fusta ó madera que no se doblega ante la soberbia patronal, que mira frente a frente al explotador levantándose, abandonando el trabajo en acto de compañerismo a otros camaradas en huelga para facilitar a éstos, próximo triunfo.

Los obreros del carbón con su acto de solidaridad se han atraído más que la simpatía, el aplauso de todo el proletariado.



Estos trabajadores como el primer día se sostienen firmes, ni una falta a la demanda, son, con orgullo lo decimos, las más ricas flores del jardín de la emancipación.

Nuestro aplauso a esos valientes gladiadores de la arena proletaria, los obreros carboneros.

#### Los obreros Varaleros

Como era de esperar, tocó el turno a los valaderos registrar en su última etapa de explotación actos de rebeldía por los explotados en aras de propio mejoramiento.

Obreros eran los varaleros del Cerro sometidos a penosa jornada en ruda faena; de sol a sol era la ley del trabajo impuesta por los avaros patrones de esta rama de explotación. Cárcel de miseria, presidio de hambre se tornaban los saladeros por la pasividad de los asalariados, sin embargo, escucharon el eco por doquier percibido de obreros que exigían su parte en el festín humano, ese eco, llamó en la puerta de la profunda caverna del corazón que se siente flagelado por el látigo del año, y los varaleros se rebelaron; impusieron condiciones en el trabajo, demandaron la jornada de ocho horas, jornal mínimo de 15 reales y otras mejoras.

El año hizo oídos de mercader al pedido de los obreros, y estos se levantaron en huelga. Tabares, el mas odioso de los saladeros se tornó recluta de carneros, ese burgués precia lana para alconchar vidas de prostíbulo; entre los cuernos de su majada Tabares sucumbirá en la jornada.

Las auras de la victoria están prontas a cernirse sobre las cabezas de los obreros varaleros.

Les auguramos próximo triunfo.

#### Obreros Calafates y Carpinteros

Obreros que el empuje del tráfico marino universal, fía en la labor de los bajeles que desafiando la bravía de las olas del mar, surca el océano en transporte de productos que son enseña de progreso.

Estos trabajadores, también impelidos por las necesidades de la vida exigen su parte en el botín de los humanos.

La avaricia burguesa robóles el mendrugo que en otros les concediera.

Los Carpinteros y Calafates que tienen conciencia forjada en el yunque económico no toleran el manotón auzá a las condiciones del trabajo obtenidas.

Miraron cara a cara al bellaco patrón, temolaron su bandera, que es heraldo de rebeldías y se plegaron a la huelga. ¡Bravo, compañeros! Vuestra causa es la de todos, del Uruguay los obreros fraternizan con vuestra vindicta, nosotros os vaticinamos próximo triunfo.

Este gremio celebró sesión en su local calle Colón núm. 40 el miércoles por la tarde. En dicha asamblea, después de resolver los puntos de la orden del día, se tomó en cuenta la proposición de algunos miembros de dicha Sociedad que estimaban conveniente dar por terminada la huelga mantenida en acto de solidaridad con los demás gremios del puerto.

Puesto en debate la proposición referida, fueron desfilando las opiniones en pró y en contra de dicha fórmula, llegándose a formalizar un interesante acto de exposición, de los sentimientos que cobijaban en sí, la generalidad del gremio. El compañero Brusson, secretario de dicha sociedad hizo una prolongada conferencia al respecto, demostrando con lógica incontrovertible y con criterio sincero, que el gremio de calafates y carpinteros de ribera, tenía la obligación y el deber de mantenerse firme, en el movimiento iniciado. Exhortó al compañerismo a manifestarse en esta asamblea, para no usar después de la votación la mala costumbre de fustigar el resultado de la votación.

Al final del discurso del compañero aludido y constatando que nadie agregaría nada sobre el particular, se pasó a votar si se debía o no, mantener la huelga. El resultado fué el siguiente: Votaron 97 por el proseguimiento de la huelga, contra 11 en contra.

La reunión de los calafates y carpinteros, fué presenciada por un público numeroso que hacía barra y cuando se llegó al resultado final, le fué hecha una ovación de aplausos.

#### Estivadores y Carboneros

Sigue sin novedad la huelga de Estivadores que en adhesión a todos los trabajadores del puerto han declarado estos trabajadores.

Diariamente celebran numerosas asambleas en las cuales varios compañeros les dirigen la palabra enterándoles del estado del movimiento.

Por su parte los obreros se muestran dispuestos a continuar la lucha hasta que el triunfo corone los esfuerzos de sus hermanos de causa.

Estos obreros dan en el movimiento societario la nota más alta de compañerismo en la solidaridad con los Marineros y Foguistas por los cuales se hallan en huelga.

En días no lejanos fueron, al punto de partida del despertar obrero Uruguayo; con firmeza se impusieron a la soberbia de los armadores, triunfaron, hoy dan el brazo a sus hermanos de causa con los cuales hacen comunidad de intereses tremolando su bandera bajo cuyos pliegos albergan a los trabajadores de la bahía montevideana, a fin de facilitarles el pronto triunfo.

En su última asamblea acordaron proseguir la huelga de solidaridad por los Marineros y Foguistas, hasta obtener de estos obreros del mar, la justa vindicta de su causa.

Los Estivadores y Carboneros de Montevideo son del temple de Espartaco.

## UNA PRIMICIA

### "LA TIRANIA DEL FRAC..."

(Libro inédito)

De ALBERTO GHIRALDO

(Conclusión)

La digresión, salvo opinión más autorizada, no está demás. Estas notas son escritas así, un poco atropelladamente, pero sin perder un detalle importante. Y esto es lo principal.

Ibamos, pues, en la narración, rumbo a Punta Piedras, según nuestro piloto, cuando de pronto sentimos parar la máquina y echar anclas. Un rato después estábamos fondeados a la derecha del *Santa Cruz* y del *Brown*, en la rada exterior de Buenos Aires.

— ¡Es claro! No podía ser de otro modo... allí los presos políticos, aquí los sociales.

— ¡Demostramos corte, muchachos! Mañana tenemos visitas y pasado Buenos Aires entero conoce los detalles de nuestra odisea y hasta los ratones, con Láinez a la cabeza, protestarán de la infamia!

— ¡Viva la tiranía!

— ¡Cuál?

— ¡La del frac! pues hombre. La más inepta de todas y, por lo tanto, la que más nos conviene...

Entretanto uno de los guardias ha gritado inútilmente silencio repetidas veces. Entonces ha llamado al cabo cuarto. Viene el cabo cuarto y se le interpone la queja.

Después habla el cabo: — Les advierto que el centinela tiene orden de hacer fuego si no le obedecen... El cabo había venido a interrumpirnos la fiesta...

Antes de diez minutos el centinela rodilla en tierra, apuntaba con su muser al pecho de un compañero.

La situación se hacía intolerable.

Alguien dijo:

— Es necesario hablar con el comandante del barco. ¡Vaya uno a saber que informes ha dado sobre nosotros la comisaría de investigaciones! El creerá que aquí todos somos asesinos feroces y que hasta el barco poligra si no fusila media docena por lo menos.

— ¡Que vaya Ghiraldo!

— ¡Que vaya!

— ¡Hay inconveniente? Pero bien podía el comandante venir aquí y darse cuenta por sus propias observaciones de que todos nosotros somos santos, mártires y virgenes de pecado policial...

— Pero es que los comandantes no llegan hasta las bodegas de sus buques sino en caso de naufragio. Y eso, ya lo sabemos, para trincar las puertas...

— ¡Otra vez la Rosales!

Al rato salía yo en mangas de camisa, hecho un loco, con un calor de mil diablos, a conferenciar con el comandante que se aseaba a popa.

— Porqué no se pone el saco... me dice directamente, casi al oído, al verme aparecer en la escalera del soldado el oficial portador del permiso. Le miré y sonreí. Me hizo gracia aquello.

Hay que tener en cuenta que iba a hablar nada menos que con la autoridad impresa del barco, a quien debía impresionar bien desde que apareciera ante su vista si, quería obtener alguna ventaja para la tranquilidad futura de los detenidos. Yo no calculé — ¡qué diablos iba a calcular! — en la falta de tacto en que incurría al presentarme al rey en mangas de camisa. Sin embargo y esto lo digo sin mayor pretensión — el elogio es para el comandante — tengo la firme creencia de que, a pesar de las mangas blancas al aire, mi misión hubiera sido satisfactoria.

Ahorro comentarios diré solo que a las pocas horas de nuestra estadía habíamos formado a bordo del *Maipú* y entre el personal del mismo, un ambiente de

simpatía en favor de los prisioneros. Las caras de torvas se tornaron en amables, casi risueñas. Ya no se nos temía... Por el contrario, se nos consideraba facilitados en lo posible, dentro de la disciplina, todo aquello que pudiera contribuir a hacer menos dura la permanencia forzosa.

...

Los dos primeros días de nuestra estadía en la prisión flotante a que el gobierno nos destinara, hizo un calor feroz. El soldado de proa donde permanecíamos, semejaba una cámara de asfixia. — Sudábamos como calderas y los ojos de buey, por donde entraba el aire como colado, eran solicitados por bocas ávidas de cuerpos que comenzaban a jadear.

Así y todo, justo es decirlo, no llegó a perderse el buen humor y a cada instante una chuscada, una ironía, exteriorizaban todo el espíritu sano, sereno y fuerte que nos alentó durante las innarrables porfías de este viaje que se dijera inventado por alguna pluma tan traviesa como caprichosa. Nuestra travesía eroica, con poco esfuerzo imaginativo, aquellos viajes de negros que leyes inglesas permitían bajo los trópicos en el fondo de las embarcaciones donde, según crónicas antiguas, eran transportados anualmente cuarenta mil esclavos.

...

Una escena olvidada y que aumentó por breves momentos nuestra incertidumbre. Media hora después de haber fondeado al costado derecho del *Brown*, sentimos levar anclas y ponerse en movimiento las máquinas del *Maipú*.

— ¡Canastos! ¿y ahora?

— Nada: lo del ratón y el gato... y de nuevo en marcha sin conocer el destino. Sobre los ojos de buey trepan los más ágiles.

— ¿Para dónde? Los grupos formados en medio del soldado escuchan.

— Cruzamos por la popa del *Santa Cruz*.

— ¡Y vamos a toda marcha! Más ligero que nunca.

— Ya estamos sobre el *Brown*.

— Un momento ¡no griten!

— ¡Para la máquina otra vez.

— ¿Y?...

Han pasado algunos minutos, y el *Maipú*, se ha colocado del otro lado del *Brown* que viene a quedar en medio de las dos prisiones flotantes apuntando a ambas con sus cañones.

ALBERTO GHIRALDO.

## Los explotados

### OBREROS PINTORES

Cuando todo el mundo duerme todavía, a esa hora de descanso general en que aún no clarea, los obreros pintores, estos hijos de la miseria esclavizada, saltan del lecho, se ciñen sus miserables blusas de martirio y presurosos se dirigen al sucio taller, obligados por el patrón a estar allí media hora antes de comenzar la larga y penosa jornada que les pertenece.

Los he visto discurrir a estos obreros al amanecer, con la cara pálida por el sueño, cargados con las escaleras y tablonces, como cruces del trabajo; y he pensado en el miserable jornal con que remuneran su labor y sus sacrificios, pues diariamente les espera un andamio altísimo, que se balancea sobre la calle, un día de sol que les achicharra las espaldas o un día de frío y de lluvia que les azota despiadadamente.

Aparte de la exposición frecuente ante los peligros de este trabajo, los obreros pintores, suelen contraer, entre otras enfermedades graves, el cólico saturnino, producido por el olor del albayalde, y además, ni por casualidad, se ha dado el caso de que uno de estos obreros, inutilizado por una caída, encuentre un amparo en el taller donde dejó todo el producto de su trabajo.

Y sin embargo, esta clase obrera no está unida y al encontrarse en esa vergonzosa condición, es estar abiertamente indefensos ante los desmanes del capital insaciable.

Si damos la voz de alerta, porque es nuestro deber; preciso que la explotación ilegalizada, que el lento asesinato de la clase obrera tenga su fin; más para conseguir esto, es necesario unirse y luchar todos juntos contra los que nos tiranizan.

Solamente de este modo podrá resolverse el problema social que se avecina,

que se resolverá aunque no se quiera y que llenará un día no lejano una página de la historia, con las más sangrientas y más justas de todas las catástrofes.

Los síntomas lo indican, la agitación que se siente de extremo a extremo del mundo, es una prueba indudable de lo que se aproxima.

Y para concluir diré que los obreros pintores, como todos los trabajadores, son los justos y los fuertes, son los que llevan en el fondo de su honradísimo inquebrantable, el germen de un porvenir de trabajo, de paz y de amor.

JUAN GUIDO ACHINELLI.

## Desde la Rusia Argentina

Compañeros de EL OBRERO: Salud.

Tomo de nuevo el acero para rasgar el velo a todas las miserias, a todos los asombras; en honor a la verdad, que al emporio de lo sofístico tocó el turno a la semana feneceña; en lo que a retórico concierne, se salvó la humanidad.

Palacios, el envuelto con ropajes rojos, galeó en el pesebre borregull argentino, denunció cobardías, comprobó crímenes impunes perpetrados por las hordas policíacas, describió cuantos atropellos y vejámenes ejecutaron los sicarios del Rey Manuel Quintana I.

Por milésima vez los padres de la patria, los compadres de la situación pretendieron pisar el poncho rojo alegando que las libertades americanas fueron conquistadas por banderas de colores, símbolo de tiranías, de desafueros, torturas y asesinatos, pidiendo que los ambiciosos escalan danzando macabros círculos sobre la eterna faiga del eterno productor.

Al diapasón de la vocabularia ministerial dijo un ministro: «Si el parlamento no legisla prohibiendo el trapo rojo, el poder de los cancilleres del despota magistrado, decretará la ejecución del pendón rojo porque es encarnación de rebeldías».

El flamante ministro razonó cual cumple a situación conculcadora, concubina de odorecencia.

¡Acaso el parlamento no es la máquina que teje las horas, los garfios, la soga pronta a estrangular al pueblo que trabaja y sufre! Si; las cámaras de la nación son la fábrica tenebrosa de se hilvanan, de se maquinan, en soberana impunidad, los dardos que día a día fustigan al pueblo esclavo de prejuicios.

El parlamento es el antro-guarda de perjurios, falsarios, de sujetos despojados de todo sentimiento humano que se confabulan en el reparto que es botín de explotadores, habido de los explotados.

La ley salida de sus antros es un bofetón, un manotón auzá a las libertades individuales, pues, con su reglamentación limita los actos a la estrechez de los hombres que quieren ser libres, o sino que hablen los obreros de los márgenes del Plata, de la gran ciudad porteña que viven bajo la férula de los caprichos de un viejo snail, magistrado de un pueblo de canucos, de un pueblo castrado; castrado, sí, porque no sabe rebelarse contra la proporción de un mandatario que todo lo inmoló en holocausto del dios capital.

Llegan al paroxismo del dolor los sufrimientos de este pueblo y el pueblo calla. El inventario levantado de la delincuencia burguesa es negro y rojo, es la actualidad proletaria, la rebeldía en marcha enlutada en homenaje a los caídos, enrojecida por la sangre derramada, tejiendo aureola de inmortalidad a los victimarios, a los justicieros, a los precursores.

Del montón de los que gimen bajo el peso de explotación brutal surge legión de gladiadores, denodados obreros de la inteligencia que encazan la ruta de la emancipación proletaria, que abren las válvulas del alma obrera, haciendo que en la oscura caverna pensante del trabajador, llegue la fecundante radiación de la luz que es verdad, amor, paz.

Así vemos, cual fuente cristalina de pureza y fraternidad el diario «La Protesta» que es la protesta de los miserables, de los desheredados, recojer del arroyo social todos los dolores de la mugrienta multitud, de esta multitud anónima que todo lo produce y todo se le niega, lanzarla cual heraldo al aire, haciendo de ellas el pregón que es el grito de guerra de los hambrientos contra los satisfechos. Bien, por



«La Protesta» y sus colaboradores; ella recuenta al día la palpitación del obrero, atropellos y crímenes sin número, como así mismo el progreso gremial.

De un lado nos informa de la larga prisión del compañero Paganelli en la cárcel de La Plata; las detenciones arbitrarias y diarias de laboriosos obreros por la turba fascinerosa de pasquistas; los robos continuos del diario obrero en plena luz del día por los polizontes de Fraga; arbitrariedades al montón que la impudicia burguesa lleva a cabo contra los asallados; torturas y sufrimientos que denuncia el melancólico semblante de los detenidos en las mazmorras del departamento de policía, como así mismo estamos al día al corriente de la lucha empuñada por el proletario Montevideano contra la avaricia desmedida de los capitalistas Uruguayos; lucha o huelga que le auguramos próximo triunfo, pues la victoria de aquellos obreros es la nuestra, la del país Argentino y lo prueba la presteza con que se apoya por los Obreros del Puerto de la Capital de la R. A. y los carreros de la misma en el boicott de buques que tratan de hacer fracasar en sus justas reclamaciones a los obreros de Montevideo.

Un hurra a los asalariados orientales, que en tan breve lapso de tiempo dan cara a la soberbia capitalista. Para los que exigen su parte en el festín humano un saludo fraternal. Vuestro y de la causa.

CORNEY.

Buenos Aires, Junio de 1905.

### Apatía, indolencia, etc.

Para el pedagogo José Miguel Piedrabuena, a quien tanto respalda la «vil multitud».

En presencia de las mezquinas intenciones de la burguesía de todos los países, intenciones evidentemente reaccionarias, frutos de un atavismo retrógrado y violento; en presencia de la resurrección o reparición de los inquisidores de antaño, de esos monstruos que en otrora lanzaron a la hoguera a Jordán Bruno, torturaron a Galileo, vituperaron y estigmatizaron tanto a Copérnico como a Lutero — heliocentrista el primero, y el segundo protestante, reformista de su época; — en presencia de la desenfrenada persecución que los gobiernos practican en torturas sangrientas contra los que ya no quieren ser los puntales de la agrietada sociedad actual; ante los incorrectos procedimientos de los jefes políticos y religiosos, de los encanallados capitalistas y mandones; ante este horrible espectáculo que sólo nos sugiere rememoraciones que hacen remontar nuestra mente hasta los tiempos poco menos que prehistóricos, nos extraña mucho la existencia real de individuos que nos parecen absolutamente apáticos y neutrales — cuando no nos parecen verdaderos adversarios de nuestra causa — apáticos y neutrales ante la lucha emprendida entre explotadores y explotados conscientes.

Para el que estas líneas escribe, la indolencia y la pusilanimidad que en apariencia se manifiestan con remarcable acento en esa enorme masa que hemos dado con llamar *proletariado*; para todos aquellos que, protestando contra las iniquidades de nuestro tiempo, apellaron, por medio de la palabra y de la pluma, al decoro y a la dignidad de los jóvenes — que deberían sobreponer estas cualidades al denigrante interés de clase, pero que, por el contrario, sobreponen éste a aquellos — sin haber conseguido esa satisfacción moral que tanto ansían, con necesidad y cultura; y para cualquier hombre que aún sintiese impulsado a luchar contra el Capital y el Estado, por sus anhelos de libertad y justicia, son muy adversas, ciertamente, aquellas indiferencias que doquiera parecen ser la única contestación que la mayoría de los hombres da a los que se sacrifican defendiendo el ideal de justicia y libertad.

Pero, tan pronto como nos amortiguamos observando la apatía de las masas, reconocemos y admitimos la esencia de este hecho, que viene a consolidar una vez más nuestras ideas, sometiéndolo a un examen intachable. ¿Acaso no hemos afirmado los anarquistas, que el actual mecanismo social embrutecedor y degenera al ser humano? ¿no hemos probado en cien ocasiones, que el Estado destruye toda energía y toda actividad individuales y colectivas? Porque, debemos ser

lógicos: ó aceptamos que actualmente el hombre carece de pasiones honrosas y demoleadoras, y con esto la cuestión social; ó admitimos que las posea y no las emplea, por creerlo innecesario, y con esto el absurdo de aquella cuestión.

¿Puede admitirse la cuestión social, donde la sociedad satisface todas las necesidades naturales de todos sus miembros? Y en estas condiciones, ¿puede haber brutos alcoholizados, ignorantes, ambiciosos empedernidos, apáticos, indolentes?...

¿Quién osará negar la cuestión de referencia, si la sociedad condena al hombre y a la ignorancia, a una gran parte de sus sostenedores, mientras que deprava, ensorbece y perverte a los restantes? Y en semejante estado de cosas, la gran mayoría, ¿puede sentirse dominada del noble sentimiento de la dignidad individual ó colectiva? ¿puede disponer de inteligencia despertada y de cultura sin igual? ¿puede, por ventura, estar dominada y animada de decisión é impulsión revolucionarias?

Y no nos hagamos ilusiones. Yo no afirmo con mis argumentos, que el pueblo jamás se sublevará impávido para sacudir el yugo de la explotación y del despotismo: tal cosa sería una torpeza imperdonable, impropia de un anarquista. Lo que sostengo, es que la mayoría será indiferente ante nuestros propósitos, hasta la víspera de la revolución social, que la minoría iniciará cuando se presente una ocasión propicia; además, sostengo que aquella tendrá que adherirse a la causa común, a pesar de los males que le aquejan. Digo, pues, que mientras subsistan instituciones corruptoras y mortificantes, habrá brutos y víctimas, (1) aunque un ínfimo grupo, audaz y enérgico, será suficiente para regenerarlos a todos, conquistando y haciéndoles conquistar una nueva vida.

— Pero — preguntará algún amigo — ¿por cuáles móviles se arrastrará la masa de todo un pueblo hacia la gran Revolución que debemos realizar?

— Hélos aquí:

Considerando que en la maldita sociedad burguesa, todo está constituido de manera que la masa imponente de los trabajadores, es la que carga con los deberes de producir lo indispensable para la propia vida, y para la holgazanería de una clase ruin y absorbente, por cuyo motivo hoy por hoy se manifiesta un general descontento, que es refrenado por el terror de las autoridades, y contenido por la indecisión de la multitud; Considerando que llegan épocas en las que los Estados se desmiembran y pierden el poder que requieren para ahogar en sangre las insurrecciones de los pequeños, pero audaces grupos revolucionarios;

Considerando que el apelar al sabotaje y a otros medios violentos, se crea una situación tan anormal que los refractarios se verán constreñidos, por imperiosa necesidad, a tomar parte en pró ó en contra de la sublevación: porque, una vez paralizadas la producción y la comunicación de pueblos a pueblos, ¿quién querrá morir de hambre en su fugitivo?

Y considerando que en este período de agitación, es cuando todo el mundo racional, discute é intenta erigirse en defensor de la justicia y de la libertad, que indudablemente encontrará en las filas insurrectas, las cuales se engrosarán cada día más, por las adhesiones forzadas de los descontentos que aprovecharán la hora de manifestar sus enojos contenidos hasta entonces, los revolucionarios, los hombres de corazón decimos: Que es conveniente que los desheredados, en gigantesca mayoría, sean un tanto indecisos, porque así los «malos pastores», los políticos ambiciosos y mezquinos, no aprovecharán su pasión revolucionaria, para satisfacer miras personales y ajenas a los intereses del pueblo;

Que no debemos vituperar a la masa, ni descorazonarnos al observar la apatía, porque ella vendrá a nosotros;

Y que nos incumbe la misión de aprovechar el desmembramiento del Estado, de predicar el odio contra los opresores, de crear una situación estimulante, y de propagar nuestra idea, para dar comienzos a la Revolución, que, apoyados por el espíritu popular, consumaremos confundidos entre la multitud.

Se arguirá que todos los móviles se reducen a grandes sacrificios y a mayores abnegaciones? ¡Claro está que sí!

(1) Juan Grave, en su capítulo: *Es malo el hombre?* de la *Sociedad moribunda* y la *Anarquía* se explica acertadamente sobre este punto.

Los anarquistas — dirían tanto un Bakounine como un Bressi, si estuvieran en mi lugar — opinamos que a la Humanidad debemos todas nuestras fuerzas, y, tras de esto, que solamente con la audacia y la violencia podremos destruir el régimen burgués, y despertar al ánimo y la altivez de los pueblos.

ANTONIO ZAMBONI.

Santa Fé, (R. A.) Mayo de 1905.

### Los lobos marinos

En otras ocasiones la casa armadora del señor Lussich pudo adquirir un éxito colosal en los salvatajes a causa que según referencias contaba con algunos hombres que eran y son bautizados con el nombre de lobos marinos.

Hemos llegado a demostrar en esta ocasión que no son los lobos los que han hecho los grandes triunfos en los salvatajes; si no los obreros aquellos tan valientes que se arrojan al agua para sacar la fortuna que actualmente posee el ya citado y los honores que han ganado dichos lobos.

Queremos pues dejar constatación una vez más que es una imposibilidad hacer bien los trabajos sin que lo efectúen hombres prácticos.

Bien sabemos nosotros y todos los hombres de dignidad que la clase capitalista aunque, haga las cosas mal hechas, en estos tiempos que hay huelga, es cuanto quieren demostrar que los que no saben trabajar también hacen las cosas como los que saben.

Pero las pruebas las ha dado el salvataje del vapor brasileño «Ovido» encañado actualmente en la Punta del Este el cual se cuenta desde ya perdido por completo.

Aunque por esa pérdida nos alegramos a causa que dicho vapor había cargado carne seca, tasajo del saladero del explotador Tavares, fardos que pesaban más de lo estipulado por los compañeros estivadores.

También por parte de la casa salvadora que en esta ocasión a pesar de los lobos marinos conque cuenta ha contribuido a acabar de perder dicho barco.

No pueden los barcos salvarse de los naufragios si por casualidad los lobos marinos no tienen tripulaciones de hombres conocedores en el ramo.

¿Porqué será esto?

Es la pregunta que algunos podrían hacer; y en este caso contestaríamos:

No pueden tender anclas en los lanchores los carneros que no saben bogar.

No pueden enganchar remolques los que nunca los han visto.

No pueden preparar bombas de achi que los que están acostumbrados a guardar ganado.

No pueden tender espías los que no saben lo que es el chicote ó el seno.

Y los lobos marinos no pueden ganar honores si no hay hombres que se los quieran dar.

¿Porqué tienen el nombre de lobo esos hombres?

Por que los bautizaron con otro sería feo.

Pero ya lo sabemos muy bien que al que se le da el nombre de animal es porque no merece otro.

UN MARINERO SIN BARCO.

### Desde La Plata

Compañeros de EL OBRERO. — Salud.

Si los autócratas de esta Rusia americana creyeron que con encarcelar, deportar y perseguir con ensañamiento feroz a los compañeros que más se distinguían por su actividad en las colectividades obreras, si creyeron sofocar, digo, el movimiento obrero, se han equivocado; pues, no solo se nota mucha actividad en los gremios constituidos, sino que los aún no lo están se aprestan para la lucha.

Efectivamente así lo han entendido los carpinteros, ebanistas, lustradores y anexos, que al llamado, por medio de un manifiesto que le hicieron varios compañeros, concurrieron en crecido número a la reunión que tuvo lugar el domingo 4 en el local de los Pintores, dejando de hecho constituida la sociedad de resistencia, debiendo tener lugar en breve una nueva reunión que será, a no dudarlo más numerosa, para presentar el pliego de condiciones a los patronos, exigiendo la jornada de 8 horas; en caso negativo están resueltos ir a la huelga.

Les dirigí la palabra el activo compañero Juan Negro.

También tuvieron reunión los gasistas, hojalateros, plomeros y anexos, constituyéndose en sociedad, en la que se inscribieron un regular número de obreros; el martes 6 vuelve a reunirse la comisión provisoria para designar el día a que será nuevamente convocado el gremio para discutir el pliego de condiciones que presentarán a los patronos.

En breve serán convocados con idéntico objeto los herreros de obra y otros gremios no organizados; y después habrá plumíferos de a un tanto la línea que digan que la cuestión social no tiene razón de ser en este país donde el obrero de hoy es el burgués de mañana y sino que lo digan los microcéfalos que escriben *El Día* de esta, digno compinche del retrógrado *El Diario* de Buenos Aires.

Hasta otra, vuestro y de la causa.

EL CORRESPONSAL.

La Plata, Junio de 1905.

### VIDA PROLETARIA

#### Aparadores de Botas

Compañeros de EL OBRERO.

Ponemos en conocimiento de Vds., de todos Gremios, y de los obreros en general, que los obreros Aparadores de Botas, hemos quedado formados definitivamente en sociedad de resistencia llevando por título: Sociedad de Resistencia «Unión Obreros Aparadores de Botas». Teniendo nuestro local social en la calle de Tacuarembó núm. 5, esquina Nueva York, poniéndolo a la disposición de Vds. y de todos los gremios.

Rogamos al mismo tiempo a todos los grupos Libertarios y Socialistas y gremios que editan folletos ó periódicos, que quieran donar alguno a esta Asociación tengan a bien enviarlo a nuestro local.

Nota — Encontrándose cerrado el local de día, se servirán enviarlos a la casa contigua calle de Tacuarembó núm. 3 c.

Salud y Emancipación.

La Comisión.

Montevideo, Junio 6 de 1905.

#### Carpinteros y Ebanistas

En la última asamblea efectuada por la Sociedad de Resistencia Carpinteros y Ebanistas, quedó definitivamente resuelta la fundación del periódico, titulado «La Obra», órgano defensor de los trabajadores en madera; que saldrá a luz una vez por mes.

Felicitemos a esta sociedad por el adelanto en la lucha por su emancipación, porque consideramos que el periódico obrero, a más de ser una palestra de enseñanza para el proletario inconsciente, es la tribuna de los que quieren aprender ó enseñar los derechos del obrero sin modificaciones de ninguna clase.

Aguaramos desde ya al futuro colega larga vida, fructífera propaganda y buena orientación en sus campañas.

#### Infamias patronales

Por el horrible delito de repartir manifiestos convocando a una asamblea a los cocheros y guardas del tranvía de los Pocitos, ha sido despedido de la empresa el empleado Otelo Bozzio.

Es verdaderamente vergonzoso que tal abuso haya sido mirado en indiferencia por los demás empleados de la empresa y es doloroso que un compañero que buscando para todos un poco más de vida no hayan levantado una protesta unánime entre sus compañeros, a raíz de la infamia que con él se cometió.

La acción infame del señor Latorre, gerente de la empresa, habla muy poco a su favor y es de esperar que tales abusos no se repitan y que los cocheros y guardas sabrán portarse a la altura que les corresponde.

#### Guardas y Cocheros

Por falta de número no pudo celebrarse la asamblea anunciada de este gremio.

Es bastante lamentable la inasistencia de la mayoría de guardas y cocheros de varias empresas, pues de esa hubiera quedado constituida la sociedad de resistencia del gremio.

Esperamos sin embargo que una próxima reunión obtendrá el éxito deseado y de que el temor que ha invadido a los guardas y cocheros desaparecerá; hoy que todos los gremios están debidamente organizados es verdaderamente lamentable que un gremio tan importante como éste y que su situación es bastante tirante desoigan la voz de los conscientes que les dicen: A uniros, que la unión hace la fuerza.

#### Obreros Mosaíquistas

La sociedad de este gremio ha convocado a sus componentes a una reunión extraordinaria para hoy sábado a las 3 p. m. en su local social, calle Piedra 149 c.

Se tratarán asuntos de sumo interés para el gremio, por lo tanto se ruega a todos los del gremio hagan acto de presencia.

#### Poneros de las Barracas

El 15 del corriente mes a las 8 1/2 p. m. tendrá este gremio una asamblea extraordinaria en su local social, calle Arcey 85.

Los asuntos a discutir se relacionarán con la buena marcha de la asociación.

Se ruega a los poneros de las barracas no faltar ninguno.



## Federación del Calzado

Quedan invitados todos los obreros del ramo de calzado: Cortadores, Zapateros de cosido, Aparadores y Aparadoras, Zapateros de clavado, Maquinistas de Calzado y todos los que trabajan en la confección del Calzado, a una reunión extraordinaria que tendrá lugar hoy, sábado 4 de las 8 p. m., en la calle Río Negro núm. 274.

Se tratarán asuntos importantísimos para todo el gremio; por lo tanto nadie debe faltar si no quieren dar prueba de que están conformes con la esclavitud que hoy humilla y empuja a la clase ante los ojos del proletariado universal.

## Artes Gráficas

La lucha recientemente entablada por las Artes Gráficas ha dado buen resultado a esos trabajadores, pues la mayoría de las imprentas han aceptado el pliego de condiciones presentado por sus operarios.

Las casas que hasta la fecha se negaban a ceder a las reclamaciones de los obreros son: diarios «El Bien», «La Tribuna Popular», Tipo-Litografía Oriental, Tipografía Uruguaya, Lito-Tipografía «La Minerva» y Tipografía «La Sirena».

A los diarios «El Bien» y «La Tribuna Popular» les fué declarado la huelga y el boycott, y están dispuestos a emplear todos los medios a su alcance a fin de hacer doblegar la cerviz a esas dos empresas explotadoras.

## Ferrocarrileros

Según informes de la prensa burguesa, tendrá lugar esta noche, Sábado 4 de las 8 1/2, en el Penarol, una velada patrocinada por la «Unión Ferrocarrilera del Uruguay», cuyo beneficio se destinará al obrero Anelio Casadey a quien ultimamente le fué imputado un crimen, quedando inutilizado para el trabajo.

La velada tendrá lugar en los espaciosos salones del Centro Artesanos del Penarol y registrará un variado y divertido programa.

En los intervalos, el compañero Luis Rodríguez, dará una conferencia sobre el tema: *Influencia del alcohol en las organizaciones obreras*.

Los precios de entradas son: Platea con asiento \$ 0.30, Galería con asiento \$ 0.20, para niños \$ 0.10.

Nota:—El tren gratis saldrá de la Estación Central a las 7 y 30 p. m., parando en todas las estaciones; y regresará media hora después de terminada la función.

## El sistema explotador de la campaña

La experiencia y los hechos, vienen a comprobar cada vez más, que el sistema imperante y avasallador del capitalista industrial, sigue descendiendo en ciertas zonas de la República Uruguaya.

Dado el impulso emancipador que viene desarrollando la clase trabajadora en la capital y sus alrededores; dado el incremento de organización gremial que sugiere a cada gremio, con rara excepción; a su vez, el obrero del interior, imitando el noble ejemplo, ha tentado satisfactoriamente constituirse en centenario de resistencia, reconociendo como el medio más eficaz para sacudir la abominosa pesadilla patronal, que desde largos años los tienen oprimidos.

Referimos particularmente al gremio Picapedreros, graniteros y anexos que trabaja en las canteras situadas a lo largo de la orilla del Plata y con especialidad en el departamento de la Colonia. Allí, como es sabido, el ramo industrial que absorbe mayor cantidad de brazos es el de la exportación de materiales, como ser adoquines, piedras y arena.

Las empresas que tienen instalados dichos establecimientos son en su mayoría capitalistas argentinos, como también la mayoría de los obreros vienen de allá engañados por falsas compensaciones que nunca disfrutaron.

Expuestas estas circunstancias, voy a explicar ahora los métodos indecorosos y las artimañas que ponen en juego las mismas empresas, auxiliadas siempre y en todo por la *integral policía*, como también de otros empleados públicos, para demoler las ideas de organización, destruir, si es que existe, alguna sociedad de resistencia.

No satisfechos de explotar en toda su plenitud el duro y penoso trabajo de la víctima resignada al martirio por la existencia, empujan más allá sus ambiciones. Llegan a prohibir con amenazas de despedirlos, los obreros que piensan en mejorar su situación ó manifestar alguna queja.

La prueba más palpable de estas monstruosidades que a menudo se re-

piten en Miguano, Riachuelo, Punta Francesa, Conchillas, Martín Chico, Carmelo y otros sitios, está allí el hecho que hace poco se verificó en Martín Chico y que tan descaradamente se quiso negar.

Es de lamentar que en una República que se jacta de ser democrática se pasen desapercibidas semejantes arbitrariedades y que el gobierno no tome medidas radicales sobre estos abusos, puesto que también sufre perjuicio, ó mejor dicho el país.

Volveré a describir las causas de estos males y la responsabilidad no solo de la policía, como de ciertos empleados que el Poder Ejecutivo les tiene confianza.

VALENTIN B. CASEROS.

Montevideo, Junio 6 de 1905.

Obreros! Leed el Manual del Soldado y os convencerá de que la Patria es una farsa; El Ejército una institución nefasta y criminal y La Guerra un horrendo asesinato colectivo. Precio de cada ejemplar 4 cent.

## Coheterías

De Alcalá del Valle partieron ayes dolorosos, cuyos ecos repercutieron por todo el mundo, sacudiendo nervios, estremeciendo de horror, haciendo vibrar violentamente las sanas conciencias.

Una pobre mujer, golpeada, martirizada, abortó en un calabozo de téntrica prisión, y el pobre fruto de sus entrañas fué arrojado á infesta cloaca.

¿No sentís lacerado vuestro corazón, oprimido vuestro cerebro, conturbado vuestro ánimo, con tan bárbaro, tan brutal, tan infame crimen?

Fueron por ventura bandoleros desalmados, sanguinarios anarquistas, crueles criminales, los autores de ese atentado?

No.

Fuó la justicia española. Fué esa guardia civil que allá en la tierra del Cid caballeresco, de Guzmán el bueno, del Quijote desfacedor de entuertos, llaman BENEMÉRITA...

¡Sarcasmo!

Y bien.

En la Francia de los grandes héroismos, en la Francia de la Commune, en la Francia de los derechos del hombre, en la Francia de las grandes conquistas de la libertad, un joven, ¡ha intentado vengar a la pobre mujer golpeada, martirizada, despojada de esa pedazo de su propio ser que por sepultura cristiana tuvo una cloaca...

¡Quijote, resucitó en París!

Hay ironías, con muecas caricaturescas en la vida.

En carroza de gran gala van juntos Alfonso el clerical. Alfonso el que ofrece en carta cédula impedir se inaugure una capilla protestante y Loubet el expulsador de los frailes.

Un monaguillo del brazo de Satán... Danzas infernales; conciliabulos de monjas y cogulladas; la Marsellesa y la Marcha Real.

Banderas tricolores, gallardetes tintos, en sangre y gualdos de oro de la esclavitud americana, luces con profusión deslumbradora; un pueblo oprimido por una burguesía viciosa y riquísima; otro pueblo ahogado en la miseria, martirizado, idiotizado, rebalsando prejuicios y ahito de dolores...

Un cohete ha hecho explosión.

Mariana y Brígida se abrazan aterradas.

Un rosario cae al suelo, junto con un pesario.

La multitud se agolpa.

Varios ginetes se revelan en el asfalto.

Un joven ha sido detenido.

Guerra a los anarquistas, claman los imbéciles, en tanto que sonrientes, con la adulación, rebozando por todos los poros, felicitan a los ilusos.

En una iglesia se dice una misa de gracia al altísimo.

Muchos hombres son encarcelados en Francia y España por el crimen de odiar a las justicias que torturan, a las policías que usurpan a las comadronas su profesión.

Y bien. ¿Qué hay con todo eso?

¿Quién castiga a la sociedad que embrutece, explota, aniquila y mata?

Nadie.

Pueden los cohetes continuar.

EDUARDO GILIMÓN.

## Desmintiendo

A «El Tiempo».

En la asamblea efectuada por el gremio de carpinteros y calafates, en el discurso que hizo el compañero Brusson, en una argumentación que hacía para demostrar las escasezas que habían determinado la huelga de este gremio, aludió lo siguiente, que puede darse el sentido y la intensidad que se quiera, pero que dicho compañero, no hizo más que constatar: Sostuvo que en esta actual contienda, el obrero marino, pudo cerciorarse del verdadero enemigo, que en todo tiempo habrá tenido y que era el patrón, el mismo que hoy le niega todo derecho de mejorar en su parte más mínima; y el mismo que no quería transar, hasta aniquilar a todo el principio socialista. Comprendiéndolo así, el obrero marino, si mañana volviera al trabajo herido por la derrota, forzosamente el patrón y el obrero serán dos seres discordes; dos hombres en lucha por un odio justo, que daría lugar a que el vencido tomara represalias contra un vencedor innoble y tiránico; y entonces, no será dable esperar que el obrero se preocupe de adelantarse a defender las embestidas y los perjuicios que origina el mar contra los materiales de navegación que, por un ruego de inteligencia del mismo obrero, a veces se impiden a costa de estremados esfuerzos...

Pero, el cronista insidioso, ese reportero alcahueta del diario «El Tiempo», valiéndose de la sugestión que le proporciona el oficio, se ha permitido mistificar, y titula de increíble, la lógica que señala el camino, por donde se deba de emprender la verdadera armonización de la masa obrera.

Pero es inútil; el despocho es poderoso aliciente de embustes y macanas.

B.

## VARIAS

## Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero José Saneza, español, natural de la Coruña, de oficio carpintero, que salió del Salto (R. O.) para Paso de los Libres (R. A.) en el mes de Julio del año 1904; para comunicarle asuntos de suma importancia. Dirigirse al Salto (R. O.) Silvestre Quintana, Cigarrería «La Caprichosa».

Se desea saber el paradero de José Lopez, español de Bilbao, Calderero, uno de los que vinieron para la Empresa del Puerto y que se fueron para la República de Bolivia con otros cuatro paisanos más; para remitirle una carta de suma importancia.

Dirigirse a Toribio Uriarte, calle Piedras 19.

Monterideo.

Pedimos a toda la prensa obrera en general la reproducción de estos avisos.

## Solidaridad

Hallándose el compañero Manuel Gonzalez, deportado de la Argentina, recién salido del hospital, aún en estado bastante delicado de salud y por lo tanto imposibilitado para el trabajo, se han hecho circular algunas listas de suscripción voluntaria entre sus relaciones y amigos a fin de salvar en algo su precaria situación.

Los que desean contribuir a este acto de solidaridad, pueden remitir las donaciones a nuestra dirección que serán entregadas al interesado, el cual les quedará sumamente agradecido.

## Ramón Palau

Aunque no lo hayamos recibido directamente como de costumbre, hemos conseguido por otro conducto el núm. 12 de *El Obrero* de Mercedes (R. O.) en donde Don Ramón Palau hace un auto-defensa, haciéndose la víctima, intentando desmentir su conducta porca observada en perjuicio de los trabajadores, y haciendo, indirectamente, cargos a varios compañeros, dignos y honrados, por el solo hecho que en cualquier parte pusieron de relieve sus fechorías.

Por faltarnos el tiempo en este, en el próximo número demostraremos una vez más con pruebas irrefutables quien es el infeliz y desgraciado Señor Don Ramón Palau. El lo quiere, así sea... Al próximo número, pues.

## CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Buenos Aires.—J. P.: Tu artículo es muy bueno, pero ya hemos relatado los hechos y estaría demás volver a repetirlo. Escribe otra cosa, pero, cortita. Salto (R. O.).—Sarach Vergara: Acepto, puede contarme entre sus colaboradores. Alfredo Griniva. Buenos Aires.—M. Tomás: Te he enviado de nosotros? Escribe, caro amigo.

Juanes Cálman.—E. A.: Recibimos la tuya, si en caso llegara la ocasión haremos uso de ella. De lo otro no importa.

La Paz.—R. L.: No publicamos su escrito, porque hemos repetido ya muchas veces lo que Ud. dice, y es vergonzoso, hay que decirlo, que de tantas víctimas nos siga un justiciero, no merecemos otra cosa que el título de cobardes.

La Plata.—J. P.: Cuando tenga algún pedito te avisaré. De lo otro es probable que tenga que hacer uso muy en breve. Gracias por los datos y salud a todos.

Victoria.—J. C.: Lamentamos lo que pasa en esas; atenemos sus indicaciones, sin embargo, enviaremos un ejemplar a título de información. Salud a todos.

## Suscripción a favor de «El Obrero»

De Santa Fé.—A. Guirichick 20, L. H. 20, Carrasquero 20, Picot 20, Gunseet 10, Silvio 10, Mandolini 10, R. Mena 10, Constante 10, Gonsseet 10, Herrera 10, J. Bello 40, Expósito 30, Mucump 20, Gracioli 40, Jurado 20, Sauro 10, Estrada 10, Tuerto 10, G. Almaceno 10, Chazpera 10, J. Lavignio 20, Un sueldo a G. E. Páris 10, J. Griotti 10, J. Beltrami 10, Menecier 30, Laguardie 10, Bonhio 10, Guirichick 20, Gasco 10, J. Basso 20, Lorrighi 10, A. Z. 20, C. B. 40, A. M. 30, más los Total \$ 8.00, cambiados en moneda oriental \$ 3.20.

Del Cerro.—Lista a cargo del Ministro.—Una simpática 20, Vendidos por la calle 70, Lencina 30, Total \$ 1.20.

Sociedad Obreros de las Barracas y Zúñes.—A. Pando 02, S. Naudin 02, M. Morán 02, A. Campos 02, F. Gelpe 02, Antonio D. 02, M. Canto 02, B. Barca 01, Total \$ 0.15.

Lista Carraro.—L. F. 01, Carraro 01, C. Gagliardi 01, El Sastre 01, L. Giovanoni 01, Rossi 01, Gradio 04, Total \$ 0.10.

Sociedad Obreros del Puerto (Sección Cerro).—J. Mossini 02, Un carnero de Tabares 02, A. Calvete 01, J. Otero 06, R. Birriel 01, J. García 10, A. Gomez 08, Castell 01, Revientan los cueros 02, G. Greno 01, El mozo de Greno 01, Despedido de Tabares 02, Marcondo 01, L. Vidal 01, J. J. Perez 01, De los tres 02, Más santos 01, R. Alvarez 02, Mossini 02, Boycott al puerto 01, Un monón 04, Fumero 10, T. X. I. la huelga 10, Un mozo de Tabares 02, Gagliardi 02, J. Otero 01, J. Carrera 04, Mozo de Greno 04, F. Rodriguez 06, Mossini 02, Es uno 02, Una chucula 01, El del barreno 10, A. Gomez 08, Castell 01, R. las curas 04, Total \$ 2.15.

Lista Veiga.—Meco 12, Turro 02, Un revolucionario 01, M. Veiga 01, El perro de presa 04, Total \$ 0.30.

Pan Imperial.—M. Amado 10, F. Viera 10, J. Castañera 01, P. Lema 10, M. Rial 01, Total \$ 0.40.

De La Plata.—J. A. Valeri 20, J. Negro 20, L. Toni 20, F. Sanchez 10, M. Quiros 20, J. Rey 30, F. en V. 20, P. Suño 20, José 20, J. Negro 10, Uno 10, Rotger 10, Cencero 20, F. Gonzalez 10, P. Seijas 20, S. Macioni 20, A. Romigetto 20, F. Gago 10, J. Ruine 10, P. Rosetti 10, S. Urbain 10, C. Rodriguez 15, Paulini 10, M. Cortes 10, J. Negro 20, A. Erro 20, D. Paladino 20, Total \$ 4.55. Gasto de correo 65, cambiados en moneda oriental \$ 1.60.

De Buenos Aires.—Un peligris 10, Un amigo de Batlle 11, Mueza Quintana 10, Mendelil 11, Viva la emancipación obrera 10, S. Baquero 10, J. Orgeria 20, D. A. Bolto 10, F. García 10, J. García 01, A. Dmoro 20, J. Bernet 40, R. Benetti 20, J. Bianchi 40, J. Speroni 15, M. Chico 10, J. Ezequiza 10, G. Prats 21, Total \$ 3.00. Cambiados en moneda oriental \$ 1.20.

De Victoria.—J. Colla 10, Sempre avanti 10, Chablan 10, J. Cabetti 10, El mismo 30, Un loco 20, Un anarquista 10, Un pavo 10, J. Scavarda 20, E. Patroni 10, Parrochia 20, J. Scavarda 20, A. D. Alessandro 20, Como caiga 10, Un tramposo de S. Fdo. 20, C. A. 10, J. Scavarda 10, El Porvenir 15, C. A. 10, A. D. A. 10, J. Scavarda 10, C. A. 10, J. Cabetti 10, A. D. A. 10, A. D. Alessandro 20, Parrochia 20, Total \$ 3.95. Gasto de correo 55, queda \$ 3.40. Cambiados en moneda oriental \$ 1.36.

Del Cerro.—Lista de José Rolle.—C. A. 10, Venta 20, Lista a cargo del ministro 70, Total \$ 1.20.

Lista Fojo.—J. Raimondi 18, A. Richini 01, J. Folo 10, R. Fojo 10, C. Nanotti 04, A. Pita 04, J. Urdinrain 01, J. Pita 06, S. Moirano 01, J. Franja 01, M. Vinytes 06, Total \$ 0.75.

Sociedad Picapedreros de la Capital \$ 1.00.

Ponones de la Estación 60, Nitro-glicerina, ácido sulfúrico 20, Reguera 11, Un jóven 40.

Suma anterior \$ 14.21.

Total hasta hoy \$ 29.53.

Balance de EL OBRERO correspondiente al mes de Mayo.

ENTRADAS:

Por suscripción voluntaria . . . . . \$ 68.34

Sociedad Ferrocarrilera . . . . . » 6.40

id Cocheros . . . . . » 1.50

id Marineros, Foguistas y Pescadores . . . . . » 10.00

id Carpinteros y Calafates de ribera . . . . . » 1.80

id Mesajistas . . . . . » 1.05

id Mecánicos y Anexos . . . . . » 5.50

id Obreros en Cigarrillos . . . . . » 3.40

id Caldereros . . . . . » 2.40

id Obreros del Puerto . . . . . » 8.00

id Picapedreros (La Paz) . . . . . » 2.40

id Carpinteros y Ebanistas . . . . . » 5.00

Suscripciones fijas, venta de periódicos y venta de estampillas usadas . . . . . » 4.25

Gulmaras del Salto . . . . . » 3.00

Total Entradas . . . . . \$ 122.04

SALIDAS:

A la Imprenta por los núms. 27, 28, 3, 000 ejemplares cada uno . . . . . » 43.00

29 y 30, 4,000 ejemplares c/uno y ensanche del formato . . . . . » 60.00

Expedición . . . . . » 26.00

Papel, sobres, multas de correo, travesía y otros gastos . . . . . » 5.00

Deficit anterior . . . . . » 16.96

Total Salidas . . . . . \$ 149.96

Deficit de Mayo . . . . . \$ 27.92

Imp., Lit. y Fábrica de Almanaque Nacionales de E. Tolosa, Cármaras 147.